



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Bajo el lema "Si quieres promover la paz, protege la Creación" LA IGLESIA CATÓLICA COMENZÓ 2010 HACIENDO UN LLAMADO EN DEFENSA DE LA PAZ Y EL MEDIO AMBIENTE



Ciudad del Vaticano, 7/1/2010, (Ecoestrategia).- Una llamada a "invertir en educación, poniéndose como objetivo, además de la necesaria transmisión de nociones técnico-científicas, una más amplia y profunda responsabilidad ecológica, basada en el respeto a la persona y a sus derechos y deberes fundamentales", realizó el Papa Benedicto XVI en la homilía de la Misa de la solemnidad de María Santísima Madre de Dios, celebrada en la Basílica de San Pedro el primer día de este año, en el marco de Jornada Mundial de la Paz.

El Pontífice afirmó, ante miles de peregrinos concentrados en la Basílica de San Pedro, que "debemos convertirnos en diseñadores de la paz, deponer las armas de todo tipo y comprometernos todos juntos para construir un mundo más digno de la persona".

En su homilía de la Misa en la Jornada Mundial de la Paz, el Santo Padre aseguró que "la persona es capaz de respetar a las criaturas en la medida en la que lleva en su propio espíritu un sentido pleno de la vida. De otro modo, será llevado a desprenderse a sí mismo y a lo que lo rodea, a no tener respeto por el entorno en el que vive, por lo creado".

Benedicto XVI sostuvo que "quien sabe reconocer en el cosmos los reflejos del rostro invisible del Creador, es llevado a tener mayor amor a las criaturas, mayor sensibilidad por su valor simbólico. Existe de hecho un nexo muy estrecho entre el respeto a la persona y la salvaguarda de lo creado".

El Papa Ratzinger destacó que "los deberes hacia el medio ambiente derivan de aquellos hacia la persona considerada en sí misma y en relación con los demás. Si la persona se degrada, se degrada el entorno en el que vive; si la cultura tiende a un nihilismo, si no teórico, práctico, la naturaleza no podrá dejar de pagar las consecuencias".

Su Santidad destacó que se puede constatar un recíproco influjo entre el rostro de la persona y el "rostro" del medio ambiente. "Cuando la ecología humana es respetada en la sociedad, también la ecología ambiental saca beneficio", afirmó, citando su última encíclica "Caritas in veritate".

Los niños son la clave de la paz



En la homilía del día 1 de enero, Benedicto XVI ofreció una meditación sobre el tema del Rostro de Dios y de los rostros de los hombres, que ofrece "una clave de lectura del problema de la paz en el mundo".

El Pontífice señaló que "desde pequeños, es importante ser educados en el respeto al otro, también cuando es diferente a nosotros. Sólo así el compromiso por el medio ambiente puede convertirse verdaderamente en educación a la paz y construcción de la paz".

"Hoy cada vez es más común la experiencia de aulas escolares compuestas por niños de varias nacionalidades, aunque también cuando esto no ocurre, sus rostros son una profecía de la humanidad que estamos llamados a formar: una familia de familias y de pueblos", dijo el Papa.

Y destacó que esos niños, "a pesar de sus diferencias, lloran y ríen de la misma manera, tienen las mismas necesidades, se comunican de manera espontánea, juegan juntos...".

“Los rostros de los niños son como un reflejo de la visión de Dios sobre el mundo -afirmó-. ¿Por qué entonces apagar su sonrisa? ¿Por qué envenenar sus corazones?” Benedicto XVI habló entonces de “rostros minados por el hambre y la enfermedad, rostros desfigurados por el dolor y por la desesperación”.

“Los rostros de los pequeños inocentes son una llamada silenciosa a nuestra responsabilidad: ante su impotente condición, se derrumban todas las falsas justificaciones de la guerra y de la violencia”, declaró el Sumo Pontífice.

“Falsa convicción de inocencia”



Por su parte, el arzobispo de Valencia, en España, monseñor Carlos Osoro, instó ese mismo día a “renunciar a la falsa convicción de que somos inocentes, cuando todos estamos implicados en el deterioro del medio ambiente y en muchas conductas insolidarias”.

El prelado también dedicó su carta semanal a reflexionar sobre la Jornada Mundial de la Paz, pidiendo “respetar todo lo que ha sido creado y tal como ha sido creado tiene una importancia capital para una convivencia en paz de toda la humanidad”.

Después de invitar a todos los fieles de la diócesis a leer el mensaje del Papa con motivo de la jornada, el Arzobispo planteó varias preguntas, como si “¿hemos de callarnos ante los problemas del cambio climático, la desertificación, la falta de agua o el deterioro y la pérdida de productividad de amplias zonas de la tierra o si es que esto no tiene nada que ver con el desarrollo integral del hombre”.

Según el titular de la archidiócesis de Valencia, “el egoísmo del ser humano y también la necesidad de su desarrollo integral provocan hoy muchas amenazas para la paz, pero también hay peligros cuyo origen está en el descuido, la insolidaridad, el abuso de la tierra, del agua, y de todos los bienes que Dios nos ha dado y que son también causas del deterioro de la paz”.

El Arzobispo de Valencia urgió a “no mover la historia solamente por intereses políticos de partido o económicos, sino por un auténtico desarrollo de la persona humana, en la que hay clara conciencia de que todo lo que existe pertenece a Dios y se lo ha confiado a los hombres, pero no para un uso arbitrario y egoísta”.

Su Eminencia concluyó señalando que “la verdadera ecología humana ayuda a la ecología ambiental”, y por ello invitó a seguir “ofertando espacios de reconciliación para la paz”, una reconciliación que “debe nacer en el corazón de cada ser humano”.

A este respecto, Osoro invitó a frecuentar el sacramento de la Penitencia “que es un espacio imprescindible, que nos acerca a la reconciliación con Dios, con nuestro prójimo y con toda la humanidad”, y subrayó que el amor de Dios “nos lleva a la reconciliación, a la Paz, a la solidaridad y responsabilidad en materia medioambiental y de los recursos naturales entre todas las regiones de la tierra”.

[Más información.](#)